reforma.com/ciudad

CIUDAD

Miércoles. 3 de Agosto del 2011. ciudad@reforma.com / Tel. 5628 7176 / Editor: Ismael García

'Existe desperdicio de talento'

> Libra joven genio déficit de atención y ahora orienta a niños como él

Mirtha Hernández

ASÍ LO DIJO

"Decían que tenía problemas de aprendizaje y me mandaron hacer un estudio psicopedagógico. Dijeron que tenía déficit de atención, pero a mis cuatro años también tenía un IQ de un niño de siete".

Andrew Alexis Almazán, 16 años,
en dos semanas se gradúa de sicólogo por la UVM.

VA POR MÁS. Andrew Alexis atiende su centro para niños talento, estudia medicina y apoya investigaciones.

Cuando a Andrew Alexis Almazán Anaya le pedían hacer planas y planas de la "A", respondía que sí... siempre y cuando su maestra le dijera cuánto tarda en llegar la luz del Sol a Plutón.

Estas respuestas y sus múltiples preguntas hicieron que desde los cuatro años los maestros lo calificaran como un alumno indisciplinado, con problemas de aprendizaje y déficit de atención, que lo hicieron abandonar el sistema escolarizado a los nueve años.

Tiene 16 años y el 18 de agosto se graduará como licenciado en Psicología por la Universidad del Valle de México.

VIDEO REFORMA.COM

"Voy a estudiar y a continuar como director técnico del Centro de Atención al Talento, que atiende a niños con sobrecapacidad intelectual.

"Además de crear los programas, herramientas de detección y seguimiento de estos niños, estoy terminando de formar la teoría de neumónica (...) que es la organización de las inteligencias, que estoy utilizando con los niños", dice.

El centro lo fundó con sus padres y son apoyados con especialistas de distintas áreas.

Han atendido a unos 250 niños, quienes muchas veces sufren incomprensión y segregación.

Se calcula que un tres por ciento de la población tiene sobrecapacidad intelectual, pero a un 95 por ciento de ellos nunca se les diagnostica y se pierde su talento, afirma Andrew.

"A algunos se les diagnostica y maneja mal y otros ni siquiera se enteran, por eso existe el desperdicio del talento. No identificarlos causa daño psicológico y emocional", insiste.

Por ello, el joven está enfocado en la identificación de estos niños, también practica hockey sobre hielo y Taekwondo.

Le gusta la historia, la literatura y no le agrada que a las personas como él se les catalogue como "ratones de biblioteca".

Andrew también estudia el séptimo semestre de la carrera de Medicina, en la Universidad Panamericana, y apoya investigaciones sobre diabetes en el Instituto de Fisiología Celular de la UNAM.

Ha participado en cirugías y se dice interesado en las neurociencias.

Aunque al terminar el bachillerato, a los 12 años, tuvo ofertas de universidades extranjeras para estudiar, decidió quedarse en México.

"Si hay universidades aquí en México, prefiero quedarme, prepararme en mi País. Podría hacer algún posgrado o especialidad y quisiera hacer un aporte para toda la humanidad", agrega.